

El mito del Papa de Hitler

David G. Dalin

Ciudadela. Madrid (2006). 238 págs.
19,80 €. T.o.: *The Myth of Hitler's Pope:
How Pope Pius XII Rescued Jews from the
Nazis*. Traducción: Mario Lamberti.

El dramaturgo protestante alemán Rolf Hochhuth estrenó en 1963 una obra teatral titulada *El Vicario*, que, sin pruebas documentales, hacía a Pío XII antisemita y cómplice de la persecución nazi contra los judíos durante la Segunda Guerra Mundial. Pío XII dejó de ser visto como el principal responsable de la ayuda católica para que los judíos escapasen de las garras nazis... para convertirse en el causante de sus sufrimientos.

La metamorfosis se completó en 1999, cuando John Cornwell publicó *El Papa de Hitler. La verdadera historia de Pío XII*. En realidad, Eugenio Pacelli habría causado el ascenso y la consolidación de los nazis en el poder, fraguando con Hitler una alianza para derrotar al comunismo y eliminar el problema judío.

Además, una prensa afín que ha asumido esta versión da solo a sus lectores lo que coincide con ese tópico, pese a la endeblez argumental o documental o a las matizaciones contrarias a este enfoque.

Entre los especialistas, las cosas no son tan cristalinas. Al menos, esto se puede concluir de cuanto el rabino judío David G. Dalin ofrece con esta obra, donde objeta la consistencia de esta imagen del Pío XII de Cornwell. Editada inicialmente en 2005, Dalin no pudo beneficiarse del acceso abierto en 2006 a las series documentales de los archivos

vaticanos relacionados con la cuestión judía hasta 1939 o 1945, según qué fondos. Con todo, sus conclusiones tienen en cuenta la literatura especializada a favor y en contra, y ofrecen pistas sugerentes a un lector no familiarizado con las polémicas en torno a Pío XII, la Iglesia católica y los judíos entre 1933 y 1945.

Eugenio Pacelli no fue el Papa de Hitler, sostendrá Dalin. Más aún: quienes como Cornwell lo han afirmado han cometido dos abusos metodológicos, de los que Dalin da multitud de ejemplos. De una parte, una lectura parcial de las fuentes, omitiendo los testimonios de los judíos que agradecieron la ayuda de Pío XII y de los nazis que le criticaron por su filosemitismo. De otra, se presentan como pruebas irrefutables del antisemitismo del Papa algunos documentos que se comentan o traducen sesgadamente, o fuera de contexto, subrayando tan solo frases o palabras escogidas; o se critica su falta de pronunciamientos públicos sobre el antisemitismo durante la guerra mundial, sin un esfuerzo de comprensión sobre el contexto.

La lectura del interesante libro de Dalin revela que no hubo un papa antisemita, sino que hay unos historiadores anticatólicos cuya agenda implica desacreditar la autoridad moral de la Iglesia y del Papado. Esta y no otra es –a juicio de Dalin– la razón por la que los críticos de Pío XII emplean un método arbitrario, cuya víctima colateral es la distorsión de la propia historia del Holocausto, convertido en arma arrojada en una lucha ideológica contra el catolicismo.

Santiago Martínez Sánchez.

(ver reseña más amplia en nuestra web)



Humanismo. Los bienes invisibles

Juan Luis Lorda

Rialp. Madrid (2009). 207 págs. 12,50 €.

El propósito de este libro es ayudar al cultivo del espíritu, en sus dimensiones de inteligencia, voluntad libre y afectividad. Tuvo su origen en un curso dirigido a universitarios y se ha escrito, por tanto, con sencillez y claridad, porque –como indica el autor– lo que todo el mundo entiende está sometido al juicio de todos. Lorda ha dejado las grandes abstracciones que –en sus propias palabras– son cómodas para escribir, y busca el sentido concreto de todos los planteamientos que aborda y que vierte en detalles prácticos muy abundantes.

En el inicio del libro, se indica que la inteligencia necesi-

ta, además de conocimientos, método y sabiduría sobre las cuatro preguntas cardinales: de dónde venimos, a dónde vamos, dónde está la felicidad y cómo afrontar el sufrimiento y la muerte. Cultivar el corazón incluye querer bien y con mucha fuerza y tiene tres campos de trabajo: la disciplina personal, la honestidad y un orden de amores. Todo ello conduce a la inteligencia aplicada y el ingenio desplegado.

Como el ideal humano nunca se da entero, es preciso cultivar las humanidades. Pero el pago de los bienes del espíritu son ellos mismos. No pueden cultivarse con fines egoístas, sino como servicio. El humanismo es un ideal de formación que el autor recorre en este orden: cultura, vida de la inteligencia, opción por la belleza, estilo y elegancia, amor a la palabra, sentido del humor, don de la amistad y

honestidad. Estos capítulos condensan lo que este sacerdote, teólogo e ingeniero industrial entiende por humanismo en nuestros días.

El libro de Lorda, aunque trata un tema cultural, es, sobre todo, práctico. Sus consideraciones y citas sobre lo que es el humanismo y la cultura, y lo que ésta conlleva en la educación y en la búsqueda de la verdad y de la belleza, son más bien breves. Pero enseguida trata estos temas de modo práctico y

explica la diferencia entre transmitir conocimientos y educar, el buen modo de leer periódicos y revistas especializadas, el modo de realizar un trabajo intelectual e incluso de dar una conferencia, de conducirse con educación y elegancia, de apreciar la belleza en sus múltiples manifestaciones, de celebrar las fiestas y de cultivar la amistad.

Un libro interesante para un público muy amplio. **Patricia Morodo.**



El mito del hombre nuevo

Dalmacio Negro

Encuentro. Madrid (2009). 437 págs. 28 €.

Dalmacio Negro, catedrático emérito de Ciencia Política, rastrea en este ensayo la génesis conceptual del mito del hombre nuevo y lo hace recurriendo a la historia del pensamiento moderno y contemporáneo. Resulta particularmente interesante detectar el origen filosófico de ciertas ideas y desmontarlas para advertir las deficiencias de sus presupuestos, sus prejuicios e incluso los errores que, de una u otra forma, han pasado a convertirse en dogmas de la posmodernidad.

La tesis del libro es que el proceso de secularización de la modernidad ha transformado la política en una suerte de religión secular. En sus inicios, se sacralizaron las potencialidades racionales del hombre y éste confió al Estado y al poder sus preocupaciones de salvación. Sin embargo, tras la Ilustración y el fracaso de los ideales revolucionarios, el romanticismo generalizó la desconfianza sobre la capacidad del hombre real y comenzó a fraguarse el mito de la regeneración de la humanidad por medio del saber y de la ciencia.

Según Negro, la religiosidad secular no sólo ha contribuido a la proliferación de utopías y supersticiones científicas –desde el comunismo hasta el transhumanismo–, sino que también ha reducido el valor de la tradición y abogado exclusivamente por el progreso, con independencia de lo que éste suponga.

Es irónico, en cualquier caso, que cuando el pensamiento rechaza la idea de un absoluto trascendente, el resultado sea inexorablemente la absolutización de las entidades immanentes.

Desde el punto de vista de la filosofía política, las consecuencias han llevado a entronizar en el espacio público tópicos e ideas que se consideran irrefutables. La cultura de la sociedad se ha dividido así en dos partes incompatibles, la de quienes están a favor del hombre real y la de quienes se han sumado a la moda del hombre nuevo.

El mito del hombre nuevo es un ensayo de filosofía política en el que se detectan las raíces intelectuales de lo políticamente correcto, pero constituye también una magnífica radiografía del estado de la discusión ideológica contemporánea. **Josemaría Carabante.**

Ética y política. Ensayos escogidos II

Alasdair MacIntyre

Nuevo Inicio. Granada (2008). 358 págs. T.o.: *Ethics and Politics: Selected Essays*. Traducción: Feliciano Merino Escalera.

El libro se compone de una selección de ensayos del renombrado filósofo y profesor de la Universidad de Notre Dame, que fueron escritos entre 1985 y 1999. Vienen agrupados en tres secciones, dedicadas respectivamente a la interpretación ética de Aristóteles y Tomás de Aquino, a los dilemas morales y a ciertas cuestiones ético-políticas. En todos ellos se reconoce al MacIntyre de los anteriores libros, en los cuales media entre posiciones rivales hasta retrotraer el problema convertido a unos nuevos términos que lo definen en función de prácticas sociales donde se ejercita y aprende la vida moral.

Así, en la primera parte se examinan a propósito de la ra-

zón práctica aristotélica las tesis contrapuestas de autores renacentistas (como el veneciano Piccolomini y el florentino Leonardo Bruni) y de contemporáneos (tales como Sarah Broadie y John McDowell). Sobre este trasfondo polémico resalta la interpretación que propone MacIntyre de la praxis aristotélica: además de una capacitación conducida dentro de las prácticas institucionalizadas en la vida social, la razón práctica hace también preciso un discernimiento teórico de los bienes y fines propios de cada actividad.

La segunda parte se propone asignar su lugar adecuado a los dilemas morales, a los que la ética contemporánea ha concedido a veces la preponderancia en el discurso práctico. Para MacIntyre, solo aparece un dilema cuando previamente se ha violado por parte de alguien la rectitud moral, y se lo

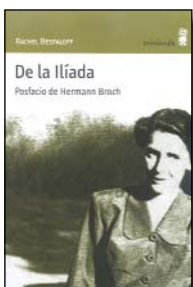
resuelve cuando se busca restañar esa infracción primera.

Un caso notable de dilema moral se da cuando con la mentira se podrían evitar ciertos efectos nocivos. La tradición utilitarista lo plantea en los términos de la contribución de la veracidad a la confianza mutua como parte del bienestar social, mientras que para la tradición que parte de Kant la exigencia ética de no mentir se basa en la imposibilidad racional de universalización de la máxima correspondiente. ¿Cómo mediar entre estos dos modos antagónicos de argumentar? Para MacIntyre la clave está en no operar con principios abstractos aislados, sino situar la veracidad dentro del todo orgá-

nico integrado por todas las virtudes y de desarrollar a su vez las virtudes en el seno de las relaciones sustentadas por los sujetos sociales.

La última parte es la más fragmentaria en relación con los temas tratados. En uno de ellos MacIntyre ve en la compartimentación de la sociedad en roles incommunicados la mayor amenaza para la identificación del agente moral, toda vez que este ha de poder preguntarse, más allá de los estándares convencionales, por la pertinencia o no de unos comportamientos que ante todo son sencillamente humanos. **Urbano Ferrer.**

(ver reseña más amplia en nuestra web)



De la Ilíada Rachel Bepaloff

Minúscula. Barcelona (2009). 120 págs.
13,50 €. T.o.: *De l'Illiade*. Traducción: Rosa Rius Gatell.

En esa educación de fondo, que tanto falta hoy, una de las bases esenciales es lo clásico griego. Empezando, como es ley, por Homero, por la *Ilíada*. Después, *Odisea*. Para que se vea que no es una exageración atribuir tanta importancia a Homero, resulta oportuno leer este breve libro de Rachel Bepaloff (1895-1949), ucraniana de origen judío. *De la Ilíada* cuenta con un posfacio de Herman Broch, el gran autor de *La muerte de Virgilio*.

De la mano de Bepaloff conocemos a fondo a los protagonistas de la epopeya: el humano y trágico Héctor; el impetuoso e inquieto Aquiles; a Helena, amargada por su propia belleza; a Tetis, madre de Aquiles, humana y más que humana; el papel de los dioses griegos en los destinos humanos... Apolo, que es amigo de Héctor. Atenea, que pone todas sus buenas y malas artes a favor de los griegos. Zeus que deja ha-

cer y se divierte contemplando la guerra y las matanzas.

Un *leit motiv* atraviesa todo el libro: la relación, en cuestiones de fondo, entre el mundo de Homero y el mundo bíblico, con acertadas intuiciones como la de que la condición trágica de los héroes homéricos es una versión griega del pecado original. Este punto, esencial en esta pequeña obra, es una de las grandes verdades de la cultura humana. Así termina Bepaloff el ensayo: "Hay y habrá habido una determinada manera de decir lo verdadero, de proclamar lo justo, de buscar a Dios y de honrar al hombre. Que nos fue enseñado al comienzo y que no deja de sernos enseñado de nuevo por la Biblia y por Homero".

En el posfacio de Broch, hay mucho interesante, sobre todo el tratamiento del mito, de su valor, de su función original, hasta el punto de afirmar que "la civilización de una época es su mito en acción".

Es un escenario donde domina la literatura insustancial es un premio encontrarse con estas obras breves, lúcidas y básicas. Como escribe la autora: "Más que una conquista, el sentido de lo verdadero es un don". **Rafael Gómez Pérez.**



Josep Pla y el viejo periodismo Xavier Pericay

Destino. Barcelona (2009). 298 págs. 20 €.

Xavier Pericay (Barcelona, 1956) es uno de los máximos especialistas en la vida y obra del escritor catalán Josep Pla. Además de traducir varios libros memorialísticos suyos incluidos en la edición de sus *Dietarios*, ha editado también las crónicas de Pla agrupadas en el volumen *La Segunda República española*.

Pericay es colaborador habitual del diario ABC y profesor de periodismo.

Este libro aúna sus dos pasiones: el periodismo y la obra

de Pla. Se centra en los años de formación de Pla, desde el verano de 1919, cuando comenzó a trabajar en el diario *Las Noticias*, hasta la primavera de 1922, cuando cubrió para cuatro diarios a la vez la Conferencia Internacional de Génova. Son los años de lo que Pericay califica del viejo periodismo, que tendría su "periodo de máxima solvencia" en los años de entreguerras y que desaparecería al terminar la Segunda Guerra Mundial, años de cambios drásticos en la profesión periodística.

Siguiendo la peripecia profesional de Pla, Pericay rescata el ambiente de las redacciones de aquellos periódicos, el mundo de los corresponsales de prensa, las condiciones la-

borales y profesionales en las que se ejercía un oficio poco profesionalizado, con mala fama y con muy pocos ingresos. Y todo con nombres y apellidos.

Aparecen amigos y compañeros de Pla, que influyeron en su idea del periodismo y la literatura (Alexandre Plana, Claudi Ametlla, Josep Maria Junoy, Josep Maria de Sagarra), periodistas de prestigio (Julio Camba, Corpus Barga, Julio Álvarez del Vayo, Gaziél, Fernández Flórez, Eugeni Xammar) y otros prestigiosos periodistas extranjeros con los que Pla coincidió cuando estuvo en París y en los viajes que realizó como corresponsal o a los que leyó (Robert de Jouvenel, Theodore Wolf, Giovanni Ansaldo,

Henry Wickham Steed...). Con las aportaciones de todos ellos, Pericay da vida a ese "viejo periodismo" que caracteriza por el compromiso con la información y por la férrea síntesis entre vida y obra de cada uno de sus protagonistas.

En el caso de Pla, Pericay resalta cómo aunó sus dotes de escritor con la pasión por la actualidad. El resultado es la obra completa de Pla, donde periodismo y literatura se dan la mano. Porque Pla "escribió para la prensa lo que le habría gustado escribir para la literatura", mezclando en sus artículos la crónica de actualidad con la crónica de costumbres. **Adolfo Torrecilla.**

Fantasia de aventuras. Claves creativas en novela y cine

Antonio Sánchez-Escalonilla

Ariel. Madrid (2009). 402 págs. 24 €.

Antonio Sánchez-Escalonilla es bien conocido por los amantes del cine por sus monografías dedicadas a Steven Spielberg (y la conexión del cineasta con Peter Pan), y por sus dos excelentes manuales para guionistas, el más general *Estrategias de guión cinematográfico* (que da las claves estructurales de un buen libreto), y el más particular *Guión de aventura y forja del héroe*.

El libro que nos ocupa incide en esta segunda dirección al desarrollar toda una teoría sobre un género híbrido literario y cinematográfico al que denomina "Fantasía de aventuras", y al dar las claves que una película o un libro deben tener en cuenta para poder encuadrarse en él. Después de justificar su existencia con ejemplos paradigmáticos, el autor entra en materia con una perfecta delimitación de los mundos fantásticos y su coexistencia con los mundos ordinarios, donde perfila bien los rasgos de los umbrales que dan acceso de unos a otros. Verdaderamente es muy clarificador el esquema de las distintas modalidades de acceso a un mundo fantástico.

Al abordar modelos literarios de fantasía de aventuras,

Sánchez-Escalonilla maneja cinco nombres grandes: J.R.R. Tolkien, C.S. Lewis, James M. Barrie, Roahl Dahl y la más reciente J.K. Rowling. Y allí está el mundo cotidiano del héroe Frodo, la Comarca, que dejado atrás da pie a las más increíbles peripecias. O el umbral a Narnia a través de cierto conocido armario.

Y de la literatura al cine. El autor aborda por supuesto a Steven Spielberg y la rica herencia recibida de Barrie, o el cine de M. Night Shyamalan, donde conviven conceptos como el de purificación o la mirada infantil.

Quizá lo más valioso del libro son los esquemas aportados en los análisis pormenorizados de algunas películas. Por ejemplo, el relativo al personaje de Bruce Willis en *El sexto sentido*. Son diagramas muy clarificadores, que sirven para entender que la escritura de un guión no es un ejercicio caótico e improvisado. Aunque, y él lo deja claro, tampoco responde a una mentalidad de escribir con escuadra y cartabón, según un patrón que necesariamente llevaría al encorsetamiento o al cliché. Está claro que cuando se conocen las herramientas narrativas, el espíritu creador es más libre para contar las fantasías de aventuras. **José María Aresté. □**

Otras reseñas en www.aceprensa.com

- 1 Ángela Aparisi y José López Guzmán, *La píldora del día siguiente. Aspectos farmacológicos, éticos y jurídicos* (Juan Domínguez).
- 2 Esperanza Puente, *Rompiendo el silencio* (Josemaría Carabante).
- 3 Damian Thompson, *Los nuevos charlatanes* (José María Sánchez Galera).
- 4 Michael Shermer, *Por qué creemos en cosas raras* (José María Sánchez Galera).
- 5 Étienne Gilson, *Introducción a la Filosofía Cristiana* (Patricia Morodo).
- 6 Julio de la Vega-Hazas, *Educación en la templanza* (Josemaría Carabante).